

ESPECTÁCULOS

Teatro Victoria Eugenia

Grandes secciones de cinematografía para hoy, a las cuatro y media, cinco y media seis y media, siete y media, nueve y media y diez y media de la noche.

Teatro Principal

Secciones de cinematografía y variedades para hoy, a las cuatro, seis y media y diez de la noche.

Palacio de Bellas Artes

A las cuatro y media de la tarde, sesión especial de cinematografía.

A las seis de la tarde y diez de la noche. Los artistas Wetrik, The Tow, Gorams y el sugestionador Onofroff.

Teatro Colón

Gran sección de variedades a las diez en punto. Gran éxito de Mlle. Arlette Perea, Evelina y Riry. Gran éxito de la notable cancionista Petit Imperia. Colosal éxito de la hermosa cupletista Sitalá. Éxito extraordinario de la linda y notable bailarina Carmelita Chacón.

Salón Miramar

FRENTE AL ROMPEOLAS

Grandes secciones cinematográficas para hoy a las cuatro y media, cinco y media, seis y media, siete y media, nueve y media y diez y media.

"INFORMACION"

El último número de esta elegante revista gráfica, no puede ser más ameno y notable; como demuestra su sumario:

- «La lucha en el aire», con una fotografía.
- «La fiesta de la raza», con una fotografía.
- Actualidades madrilenas: L. exposición de proyectos del Palacio de Justicia y la reunión de los exministros liberales.
- Las zonas neutrales, con dos fotografías de la Asamblea de Barcelona.
- Las ciudades mártires, artículo de Fabián Vidal, con tres curiosas fotografías.
- Las últimas victorias de los aliados, magnífica doble plana con fotografías.
- Descubrimientos arqueológicos en Melilla, interesante artículo con dos fotografías.
- Actualidad literaria, con los retratos de José Francés y Manuel A. Bedoya.
- Corridos de toros en Madrid, con cuatro fotografías de Machaquito II, Belmonte, Pastor y Joselito.
- La próxima temporada en el Real, con el retrato del nuevo empresario.
- Carreras de «sidecars» en Madrid, con el retrato de Vildósola, vencedor.
- Este número, con una cubierta a dos colores del admirable dibujante Toffoli, se vende al precio increíblemente económico de 0,10 pesetas, número.

Pradera Urroz y Comp.^a

INGENIEROS

Instalaciones de calefacción central

Reina Regente, 3

SAN SEBASTIAN

Honorio Alberdi

Fábrica de muelles de suspensión para automóviles, coches, tramways y vehiculos de todas clases.

ZUMÁRRAGA-VILLARREAL

TOS

CAJA

0,60 pesetas

Ya provenga de resfriados, catarros, constipados, bronquitis, irritaciones de la garganta y demás afecciones del aparato respiratorio, se curan con las

Pastillas de Eucaliptus de J. Elósegui y Múgica

Son completamente inofensivas, antisépticas, de gusto exquisito y de resultados excelentes.—De venta en San Sebastián: Unión Farmacéutica, Tornero, Loyarte, Echeverría, Barrenechea, Gabarain, Alvarez y principales droguerías y farmacias.

MARZADIEA ROMANA "RÓMULO Y REMO" SELECCIONADA

REGULARIZADORA DEL INTESTINO ESTOMACAL Y ANTIBILIOSA

PREVENTIVA DE LA OBESIDAD

MEDICACIÓN NATURALISTA

Bote para CIENTO tazas: UNA PESETA

Bolsita para DIEZ tazas: DIEZ CÉNTIMOS

Pídase en FARMACIAS, DROGUERÍAS, COLONIALES, CAFÉS Y RESTAURANTS

Representante General para España:

A. REYES MORENO, Abada, 5, Madrid

IMPRESA DE Raimundo Altuna

Esterlines, 13 y 15.—SAN SEBASTIAN

ANDRES PEÑA

Bolsa. Cambio.

Ordenes de Bolsa. Valores Nacionales y Extranjeros.

Cambios de toda clase de monedas

y Billetes extranjeros.

Fincas: Compra venta y alquiler

de fincas rústicas y urbanas

Garibay, 36.—Teléfono 574.—Eicano, 8

ESQUELAS DE DEFUNCION

Se reciben los encargos en esta redacción, Esterlines, 15, para su inserción en este diario, hasta las cuatro y media de la tarde.

TARIFA.—Una columna, 12 pesetas; dos columnas, 25 pesetas; tres columnas, 50 pesetas; cuatro columnas, 100 pesetas y cinco columnas, 150 pesetas, en tercera plana.

En primera plana.—Una columna 60 pesetas; dos 120; tres 240; cuatro 360; cinco 500; media plana 1000.

El Sello Instantáneo LAPITZ

Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA

- El Sello Lapitz cura Jaquecas.
- El Sello Lapitz cura Dolores Reumáticos.
- El Sello Lapitz cura la Grippe.
- El Sello Lapitz cura el Dolor de Oídos.

- El Sello Lapitz cura Cólicos.
- El Sello Lapitz cura Dolor de Muelas.
- El Sello Lapitz cura la Gota.
- El Sello Lapitz cura Dolores Nerviosos.

Caja con un sello, UN REAL

Caja con 12 sellos, pesetas 2,50

Pídase en todas las buenas farmacias y droguerías y en la de su autor, FUENTERRABIA, (Guipúzcoa)

Folleton de EL LIBERAL GUIPUZCOANO (6)

Esta obra es propiedad de la casa editorial Sepena de Barcelona:

DETECTIVES RIVALES

L. Lynch

TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL INGLÉS por J. Fornovi

tes caminos, los dos serian capaces de llegar a la vez al mismo punto.

—¡Bah!—dijo el de la barba, mirando su magnifico reloj de repetición.—¡Cómo vuela el tiempo!... Me voy. Este es su turno corriente, ¿verdad? Ya pasaré por aqui, y nos veremos. Hasta la vista, amigo.

—Es un buen sujeto—murmuró para sí el guardia, mientras el otro se decía también interiormente, marchando camino adelante:

—De modo que esos dos polizantes famosos no han sido todavía rivales. El jefe no ha tenido el capricho de ponerlos frente a frente. Yo lo haré. ¡Vernet y Stanhope, batallaréis con nuestro ingenio... y veremos quién vence! ¡Estos son mis hombres! El asunto que pondré

en vuestras manos no es baladí... Está decidido.

II

EMPLEO EXTRAÑO

Mientras el caballero de la barba gris monologaba sus proyectos, y en tanto que Vernet se dirigía apresuradamente a la residencia de Warbuton, Ricardo Stanhope, sentado cerca de una mesa, con las manos enlazadas sobre sus rodillas, el sombrero echado hacia atrás y respirando con comodidad, decía a su jefe:

—¿De manera que este asunto lo tengo que llevar a feliz término yo sólo? A medias me hubiera gustado más.

—Usted puede hacerlo muy bien, Ricardo.

—Es cierto, pero Vernet querría participar en la empresa y...

—Vernet tiene que despachar otro asunto, y además, le he facultado para que, si está libre mañana por la noche, se una a usted en la operación. ¿Es que teme ofender a Vernet si obra usted solo?

—Yo no temo nada, pero Van y yo hemos compartido hasta ahora los triunfos y las penas, y creo que Vernet tiene derecho a disfrutar del éxito, si se consigue.

—Es usted un amigo generoso, y Ver-

net puede felicitarle de su amistad. Mas, dejando esto aparte, ¿ cree usted que el éxito en el asunto Raid depende del auxilio de Vernet?

—En modo alguno...

—Usted conoce el negocio.

—Perfectamente.

—Van no lo conoce.

—Con uno que dirija basta.

—Usted sabe la gente que hay que tratar.

—Por completo.

—¿Duda del resultado de la empresa?

—No, señor; no hay más que una probabilidad de derrota.

—¿Y qué?...

—Lo de Raid lo tengo bien estudiado. Si por cualquier circunstancia no dirigiese yo el asunto, todo se malograría. No habría quien pudiera salir victorioso.

—¿Ni Vernet?

—Ni Vernet. El diablo en persona se perdería en el laberinto de dificultades que hay que vencer.

—¿Y aun persiste usted en trabajar con Vernet, sólo por amistad? Pero, en fin, ¿por qué supone usted que puede fallar?

—Porque el Raid está a 36 horas de distancia—repuso Stanhope, echándose el sombrero hacia adelante.—¿Y quién sabe lo que puede ocurrir en ese tiem-

po?... ¿Tiene usted algo más que mandarme?

—Sí, una futesa con su poquito de misterio. Nada de sitios oscuros ni hazasas terroríficas. Se hará mañana por la noche.

Stanhope que se había levantado, volvió a sentarse y escuchó atentamente.

—Lo de Raid no empezará hasta poco después de las 12 de la noche. Este otro asunto es para las 10 y puede estar terminado a las 11 lo más tarde. ¿Conoce usted al señor Follingsbee, el abogado?

—De nombre. ¿Está metido en el misterio?

—Sí, lo hace por cuenta de una cliente, de una señora.

—¿Una señora?... ¿Por que no se ha acordado usted de Van? Ya sabe usted que se la pinta solo para tratar con señoras... Mientras que yo...

—Sí, le asustan las faldas; lo sé, y habría elegido a Vernet si la elección hubiese dependido de mí. Pero el abogado ha hecho mención de usted.

Stanhope parecía contrariado.

—Además—prosiguió el jefe,—para el caso es usted mejor que Vernet, pues le debe sentar mejor el traje de mujer.

—El traje de mujer!

—Sí; este es el negocio. El señor Follingsbee exige sus servicios para una

señora. Me han recalado que es una señora en toda regla. Esa señora necesita el concurso de un policía hábil, y usted ha sido el indicado.

—¿Y por qué yo?

—No importa el por qué; bástele la satisfacción de haber sido elegido. Excepto lo de Raid, no le apremia ninguna otra cosa, así es que queda usted encargado del asunto. Follingsbee es un antiguo amigo mío a quien se excederá usted por servir. Mañana, a las diez de la noche, se presentará usted en su casa en traje de máscara.

—¡Oh!...

—Sí, con un disfraz de mujer, de cualquier clase. El señor Follingsbee con un disfraz apropiado también, se unirá a usted, y se presentarán juntos en un baile de máscaras, en el cual figurará usted como la señora de Follingsbee.

—Me va interesando esto.

—En el baile hallará la cliente, a quien le presentará el señor Follingsbee. Y ahora hablemos del traje. Mi amigo desearía conocer de antemano el disfraz de usted, para evitar cualquier error.

—Dígame—repuso Stanhope con cierto recelo.—¿Cuál es el tipo de la señora de Follingsbee?

—Es más alta que baja, y en cuanto